

Piedra del Sol en el humor

Denise Hellion*

El trabajo en los museos tiene como finalidad hacerse público. En las últimas décadas se han presentado estudios sobre los públicos y las maneras en que se apropian de los contenidos que se han preparado para su visita. Pero todavía tenemos pendiente que se realice un estudio sobre la manera en que se acercaban los visitantes en otras épocas. Una posibilidad para hacerlo es por medio de la prensa y de las notas de humor. La lectura de las caricaturas requiere un conocimiento previo: el acuerdo con los referentes que se plasman en sus trazos.

La Hemeroteca Histórica de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia conserva la revista *Multicolor. Semanario Humorístico Ilustrado*, fundada por Mario Vitoria y en la que colaboraron Ernesto García Cabral, Santiago R. de la Vega y Pérez y Soto. En su edición del 21 de noviembre de 1912 la publicación incluyó esta caricatura firmada por Mendiola.

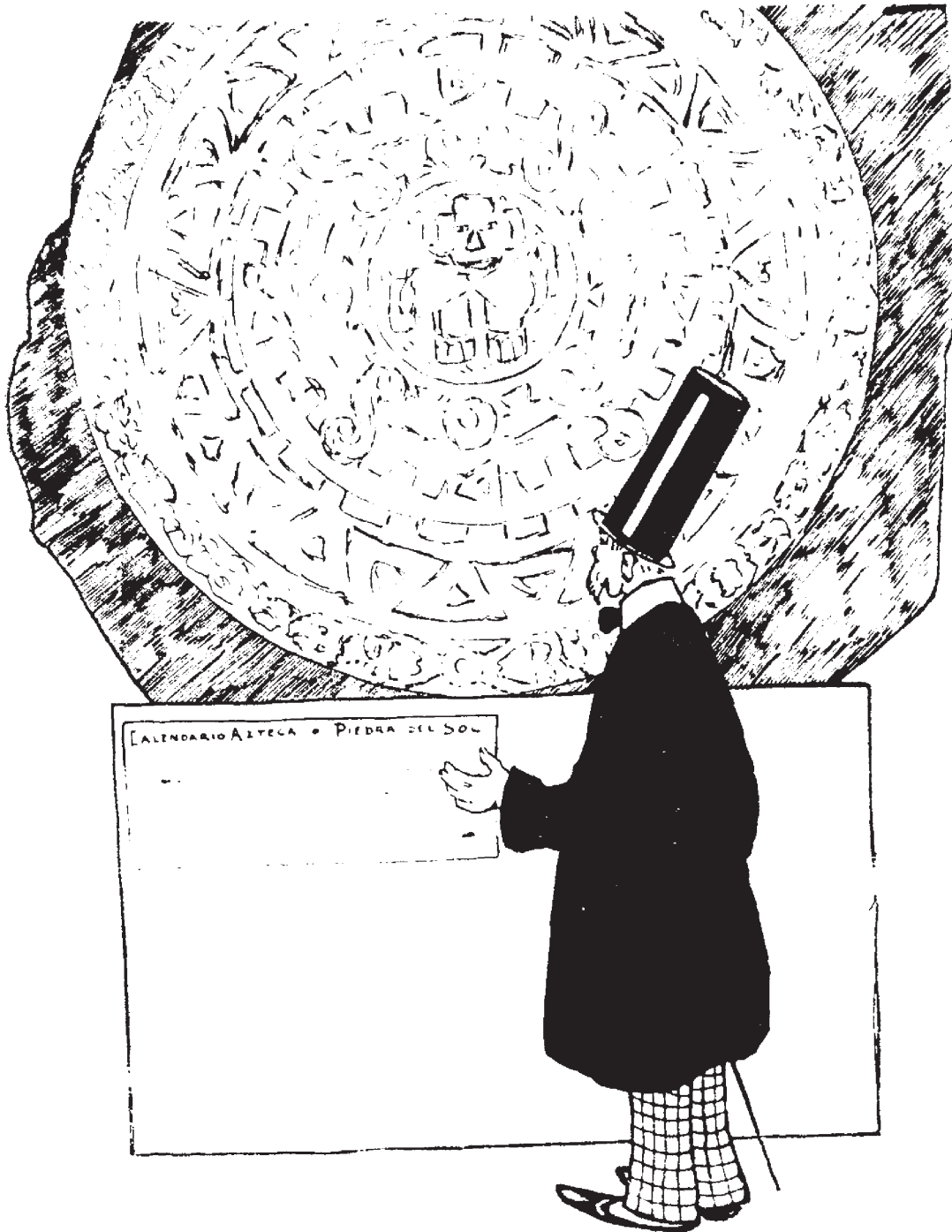
Durante el porfiriato se había exaltado el pasado prehispánico, y el vínculo con estas raíces se reiteraba en los eventos públicos. La visita de diplomáticos y extranjeros distinguidos hacía una parada en el salón de monolitos del Museo Nacional para ser fotografiados junto a la Piedra del Sol. El dibujante bosquejó al monolito: era suficiente destacar la circunferencia tallada sobre una piedra de mayor tamaño, cuyos bordes son oscurecidos, para destacarla. Los motivos sólo debían seguir el ordenamiento en círculos concéntricos sin requerir ya sus detalles. También colocó en la base el título de la cédula: “Calendario azteca o Piedra del Sol”.

El personaje está ataviado con la vestimenta de la elegancia, bastón y un sombrero de copa excesivamente largo. A pesar del perfil, se observa un extremo de la corbata de moño que ciñe el cuello rígido de la camisa. Los blancos y anchos bigotes parecen ubicarlo en la edad madura. Visita el museo dispuesto al asombro por el pasado, aunque la mofa se concentra en la falta de información, la ingenuidad por la lectura del nombre de la pieza con su procedencia: “¡Caray, qué listos eran nuestros antepasados: hasta con las piedras que caían del sol hacían calendarios!”

Los lectores poseían suficiente información del pasado mexicana para comprender la burla del dibujante. La complicidad del humor se asentaba en los presupuestos de este conocimiento, el cual se había dispersado desde el museo de la calle de Moneda 13 †.

* Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, INAH

En el Museo



¡Caray, qué listos eran nuestros antepasados; hasta con las piedras que caían del sol hacían calendarios!